

ok

MFN
6108
LAT 1080

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

II Reunión de Bibliotecas de la
Península de Yucatán

Septiembre 28 y 29 de 1995

DE LA BIBLIOTECA TRADICIONAL A LA BIBLIOTECA VIRTUAL



Alvaro Quijano Solís
El Colegio de México

INFOBILA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

II Reunión de Bibliotecas de la
Península de Yucatán

Septiembre 28 y 29 de 1995

DE LA BIBLIOTECA TRADICIONAL A LA BIBLIOTECA VIRTUAL

Las predicciones más contundentes sobre el futuro del libro, de las bibliotecas y de la tecnología de la información son mayormente hechas por gente de pensamiento (escritores, profesores y comités) que por gente de acción. Los primeros no tienen que aplicar sus ideas en el mercado de trabajo, ni asumir responsabilidad personal por los resultados.

Richard De Gennaro (citado por Birdsall, William F.
The myth of the electronic library: librarianship
and social change in America. Westport, Conn: Greenwood,
1994)

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es el de presentar un conjunto de reflexiones sobre el tema de la biblioteca virtual, término de cuño reciente que encierra un conjunto de conceptos que forman parte de un nuevo paradigma bibliotecológico, a partir del cual los bibliotecólogos mexicanos intentamos adaptarnos a los cambios sociales que el uso generalizado de las tecnologías de la información ha provocado en los países mas desarrollados.

La hipótesis central en este trabajo es que si el paradigma bibliotecológico de la biblioteca, tal como la conocemos hasta ahora, se basa en el principio de organizar el conocimiento para comunicarlo, entonces la aplicación de las tecnologías digitales a la información no altera la esencia de la profesión bibliotecológica. En este contexto, la biblioteca virtual constituye un nuevo paradigma que agrupa valores, imágenes y conceptos que se han constituido en un sistema subjetivo de creencias que ofrecen una posible explicación de los cambios que están ocurriendo, al tiempo que prometen una nueva razón de ser a la profesión y un mejor futuro de desarrollo bibliotecológico.

INFOBILA

La discusión crítica del tema de la biblioteca virtual está ausente en la literatura bibliotecológica mexicana, aunque Reynel (1) lo ha tratado desde un punto de vista descriptivo mientras que Torres lo ha enfocado como un problema terminológico (2) y como el avisoramiento entusiasta y optimista de un futuro cercano para los países en desarrollo (3). El entendimiento de la tecnología como un proceso que se permea en la sociedad y cambia nuestra percepción del mundo al grado de modificar la realidad en la que funcionamos, es un enfoque del que nuestro país carece y que nos ha empujado a creer que el simple uso de la tecnología es capaz de producir desarrollo (4).

La problemática aquí planteada nos ha llevado a confundir el fin con el medio. La biblioteca virtual es, en todo caso, el medio a través del cual se ofrecen al usuario nuevos conocimientos para su uso. La bibliotecología continúa teniendo la misma misión (5).

Uno se pregunta, sin embargo, por qué la nueva visión de la biblioteca y de la bibliotecología ha empezado a representarse por una biblioteca que ya no será un lugar físico y que tampoco utilizará objetos físicos para satisfacer a sus usuarios. Esta idea se ha mitificado al punto que no cuestiona la verdadera naturaleza del fenómeno de asimilación o repetición de realidades tecnológicas de otros países. Mas aún, hemos asumido a la biblioteca virtual sin cuestionamiento sobre su verdad ni sobre su posibilidad de realización en el caso mexicano.

A lo largo de este trabajo nos referiremos a la biblioteca electrónica y a la virtual de manera indistinta, pero en conciencia de que una antecede a la otra. En efecto, se concibe a la primera como aquella en la cual se tiene acceso a otras bibliotecas o servicios de información desde una terminal instalada en el escritorio, mediante la utilización de redes automatizadas de telecomunicación, sin que la distancia física sea perceptible para el usuario. En contraste, la biblioteca virtual supone la representación de los recursos y servicios de la biblioteca electrónica, a través de interfaces que simulan efectos de luz, sonido, movimiento y tacto para que el usuario "viaje" a través de los recursos ofrecidos por las bibliotecas y servicios a los que la biblioteca virtual tiene acceso.

Aunque tecnológicamente la biblioteca virtual es posible, su desarrollo es tan incipiente que, en la práctica, resulta equivalente a la biblioteca electrónica que ya existe en algunos lugares.

EL PARADIGMA BIBLIOTECOLOGICO

El fenómeno del cambio en cualquier disciplina puede ser explicado a partir de lo postulado por Kuhn en su libro "La estructura de las revoluciones científicas". Kuhn rechazó el concepto del cambio paulatino y acumulativo del conocimiento a través de la investigación y el descubrimiento, para proponer el concepto de

paradigmas: verdades universalmente reconocidas para resolver problemas y permitir el desarrollo de la teoría en una disciplina determinada, pero que, eventualmente, el reto de nuevas verdades los transforma para dar paso a nuevos paradigmas, que representan una forma completamente nueva de ver y pensar el mundo.

Varios intentos se han hecho para establecer los paradigmas bibliotecológicos, tratando de incluir los ideales y los valores que están presentes en la mente del público en general. El paradigma de la biblioteca, en todo caso, es un componente importante de la identidad de la profesión asociada con esa institución. Una vez que el paradigma nuevo deja de concebir a la biblioteca como un lugar, el reto sobre la identidad de la bibliotecología se hace presente y se vuelve fundamental para la identidad del bibliotecario. La biblioteca existe todavía, pero esta existencia se ve amenazada por un nuevo concepto que postula la realidad virtual como paradigma y, por tanto, la desaparición del lugar físico que hoy conocemos como biblioteca.

Birdsall propone el establecimiento del paradigma bibliotecológico a partir de la discusión de la historia de la bibliotecología estadounidense(6). Así, al seguir este razonamiento, puede trazarse la historia de la bibliotecología moderna y sus preocupaciones principales (censura, acceso ilimitado, disponibilidad universal, etc.) hasta los inicios de las bibliotecas públicas y, por tanto, de las bibliotecas como lugares públicos, a los que todo el mundo tiene acceso, sin importar su raza, sexo, religión, nacionalidad, ni su tendencia política. Aunque mucho se ha discutido sobre la misión de la biblioteca en general, puede decirse que el fundamento de esta misión está muy ligado a su comunidad y hacia ella se enfoca como orientación social de sus servicios y, muy importante, de sus colecciones. El centro de la actividad bibliotecológica lo constituye la organización del conocimiento, representado por las colecciones de la biblioteca, para producir sistemas coherentes de clasificación del conocimiento.

Huelga decir que, en todo este contexto, la biblioteca (o la imagen que tenemos de ella) está constituida por una colección de publicaciones que, en su mayoría, son impresos. El crecimiento de esta colección y los servicios que con ella se prestan ponderan una idea de autonomía que, sin estar reñida con los recientes intentos de cooperación, se ostenta con orgullo en cualquier biblioteca que tenga los medios para iniciar un proceso de autosuficiencia.

Las bibliotecas representan un logro de democracia en el acceso al conocimiento. Universidades del pueblo, como fueron alguna vez denominadas, las bibliotecas constituyen todavía un ideal de acceso público, gratuito y sin restricciones al arsenal de conocimientos de la humanidad. La biblioteca es un recurso comunitario para su propia comunidad, y representa el acceso a una propiedad que no es privada, sino social.

En nuestro consciente, la imagen mítica del bibliotecario de las grandes bibliotecas corresponde a la de la erudición y la cultura.

Así, no es gratuito que grandes humanistas, científicos sociales o artistas hayan dirigido, formal o moralmente, muchas bibliotecas en el mundo. La cultura, en su concepción popular, ha sido siempre un valor entendido que es requisito para ser bibliotecario. De cierta manera, el conocimiento social y humanístico es más apreciado como parte de la formación bibliotecológica, que el conocimiento en la ciencia y la tecnología. De esta visión, concebimos la idea mítica de que las únicas adecuaciones que las bibliotecas han sufrido en los últimos tiempos provienen de los cambios sociales y culturales de sus comunidades, a los que consideramos que la propia biblioteca contribuyó.

La propuesta del paradigma bibliotecológico puede entonces resumirse de la siguiente manera:

1. La biblioteca se organiza sobre la base del servicio público
2. El recurso central de una biblioteca es una colección de material impreso
3. La biblioteca debe basar su servicio en sus propias colecciones y debe tender a ser autónoma
4. La biblioteca es la base institucional, la razón de ser del bibliotecario
5. La orientación de las colecciones debe seguir principios de universalidad, de liberalismo y de oposición a todo tipo de censura
6. La filosofía de la biblioteca es la del servicio a la comunidad y este servicio debe proporcionarse a todos sus miembros, sin discriminación de ningún tipo
7. La principal necesidad social que busca satisfacer la biblioteca es la de organizar el conocimiento y convertir a éste en un bien público que debe hacerse disponible en forma gratuita.
8. La base de conocimientos en la que se levanta la bibliotecología la constituyen, primordialmente, las humanidades y las ciencias sociales
9. Los cambios en las bibliotecas provienen de factores sociales y culturales

(Adaptado de Birdsall, William F. op.cit., p.5)

Hasta hace poco, este paradigma era socialmente aceptado por la profesión. El componente 8, por ejemplo, se convirtió en la década de los 70's en México, en una auténtica declaración de principios frente a los ingenieros que fueron calificados de "advenedizos de la profesión".

En mayor o menor medida, todos los componentes enunciados han venido sufriendo algún embate. Por ejemplo, la gratuidad de los servicios es una posición que va perdiendo terreno, mientras que el concepto de no discriminación de usuarios se vuelve inoperante frente a los costos que involucra el tener acceso a las redes de información desde una computadora.

En nuestro país, en donde somos feroces y acrílicos consumidores de los productos intelectuales y materiales de la bibliotecología anglosajona, nuestra poca formación y reflexión académicas en

Bibliotecología, han permitido que la automatización bibliotecaria constituya una panacea y que, en torno a ella, no sea raro el cuestionamiento de algunos colegas a la catalogación, a la clasificación y, aún, a la asignación de temas tomados de un lenguaje controlado. La magia del hipertexto, por ejemplo, produce una duda razonable en cuanto a si estos métodos bibliotecarios "tradicionales" siguen o no siendo válidos. Aquí, sin duda, podemos percibir el cuestionamiento al paradigma bibliotecológico.

Otro ejemplo es el embelesamiento que en nosotros produce INTERNET. Todo parece estar ahí, sin necesidad de buscarlo en un catálogo y sin necesidad de clasificarlo ni controlarlo con lenguajes inventados. Todo está en INTERNET, hasta lo que no se busca o lo que es irrelevante. Para tener acceso a ese mundo ya no es indispensable ir a una biblioteca ni, tal vez, consultar a un bibliotecario.

HACIA UN NUEVO PARADIGMA

En el mundo descrito que, sin ser de lo más común en todo el país, está ganando terreno en las bibliotecas especializadas, se necesita una nueva misión para la nueva biblioteca, que haga temblar el paradigma bibliotecológico. Heale propone la siguiente, como misión de la biblioteca virtual: "... proporcionar acceso fácil y universal, al usuario final, a una amplia variedad de recursos de información, a través de redes de computadoras. Estos recursos pueden ser bases de datos, archivos, herramientas de redes y pueden estar localizados localmente o en otro lado, pero la ubicación no debe ser importante para el usuario final. El objetivo es que éste, desde su escritorio, tenga acceso, consulte, solicite y obtenga información y documentos, con entrega inmediata a su computadora". (7)

Puede decirse que la base sobre la que se construye este nuevo paradigma es un concepto abstracto, ya existente en algunas bibliotecas especializadas y universitarias, y que es una biblioteca sin paredes que sirve como un nodo de una red electrónica de alcance mundial. El énfasis del servicio y de las colecciones está en el acceso y no en la ubicación física.

Desde hace muchas décadas, en opinión de Birdsall(8), se establecieron las bases para construir el nuevo paradigma, a partir del cuestionamiento de las metodologías tradicionales de la bibliotecología como solución al fenómeno de la denominada "explosión de la información". Se veía, como se ve ahora, que la tecnología era la solución, lo que incluía la transformación o la eliminación de la biblioteca como concepto y como lugar. Los primeros indicios del cuestionamiento al paradigma bibliotecológico se presentan con el advenimiento de la micrografía. El microfilm, desde 1928, se veía como el medio ideal para distribuir masivamente los resultados de la investigación. La máquina de Vannevar Bush, conocida como "selector rápido", era un anticipo de la actual estación de trabajo, y de la célebre "Memex"(9). La idea de la máquina Memex era comunicar la "creciente montaña" de la

investigación que había hecho "obsoleta" a la biblioteca, en un momento en que, decía Bush, la Britannica podía reducirse a una caja de cerillos, y esto se aseguraba en 1945.

Como podemos ver, nuestro paradigma bibliotecológico sobre el que nos enseñaron en las escuelas de bibliotecología ha cambiado dramáticamente de manera inexorable. Difícilmente puede pensarse que haya una regresión en el tiempo. Nuestra concepción tendrá que cambiar, no sin antes reconsiderar aquellos valores que deben permanecer como banderas al tiempo que se inicia el cambio violento hacia el nuevo paradigma(10).

Una revisión exhaustiva de lo que se ha producido hasta noviembre de 1993, en torno a la biblioteca del futuro, propone a los bibliotecarios que asuman un rol más participativo en la creación de la biblioteca del futuro: "El involucramiento de los bibliotecarios en la creación de la biblioteca digital será necesario para asegurarse de que esta nueva forma de biblioteca refleje nuestros propios valores, de que estos no sean reemplazados por los de otros profesionales o participantes"(11).

COMENTARIOS FINALES

La fatalidad que rodea al advenimiento de una sociedad totalmente dominada por la tecnología es una idea meramente especulativa. El papel de bibliotecas y bibliotecarios seguirá siendo importante por mucho tiempo como intermediarios entre el conocimiento organizado y las comunidades a las que sirven. Este principio tendrá vigencia en nuestro país por largo tiempo todavía. La biblioteca debe buscar ser una institución social que proporcione un espacio para la interacción comunitaria y la identidad cultural, al tiempo que estimule la creatividad y la generación de conocimiento.

La bibliotecología es y seguirá siendo una profesión de servicio individualizado que deberá buscar la autosuficiencia de sus usuarios, sin rechazar su papel de intermediación entre éstos y los recursos de información disponibles en cualquier lado. La disciplina continuará girando en torno a la selección, organización y diseminación de conocimiento, de una manera efectiva, con la flexibilidad necesaria para adaptarse al cambio tecnológico.

Hacer explícitas estas propuestas puede contribuir a asumir críticamente el papel que bibliotecas y bibliotecarios tienen frente a estos tiempo de cambio social y contribuirá, sin duda, a debatir las implicaciones que está teniendo la mitificación de la biblioteca electrónica.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Reynel Iglesias, Heberto. "Hacia la biblioteca electrónica de realidad virtual". Información: producción, comunicación y servicios, 3 (4), 1993. pp. 10-20
- (2) Torres Vargas, Georgina Araceli. "El concepto de 'bibliotecario' en el entorno de la biblioteca virtual: ¿cómo hemos de ser nombrados?". Memorias de las XXVI Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. Ixtapa, mayo 1995 (en prensa)
- (3) _____. "La biblioteca virtual en los países en vías de desarrollo: un sueño no muy lejano de convertirse en realidad". En: 61 IFLA General Conference. Istanbul. 20-26 August 1995
- (4) Volkow F., Natalia E. "Política informática: 'entre el saber y el entender'". Boletín de Política Informática, XVII (8), agosto 1995. pp. 14-18
- (5) Quijano Solís, Alvaro. "La 'vieja' bibliotecología y las 'nuevas' tecnologías". Byblios, 1, enero 1995
- (6) Birdsall, William F. The myth of the electronic library: librarianship and social change in America. Westport, Conn.: Greenwood, 1994
- (7) Heale, Susan. The virtual library and information networking. (Information in Action Series, 4). London: The Information Partnership, 1994. p. 52
- (8) Birdsall, William F. op.cit. p. 7 ff.
- (9) Bush, Vannevar. "As we may think". Atlantic Monthly, 176, July 1945. pp. 101-108
- (10) Orozco Tenorio, José. "Editorial: Identidad". Byblios, 3/4, mayo/junio, 1995.
- (11) Drabenstott, Karen Markey. Analytical review of the library of the future. Washington: Council on Library Resources, 1994.